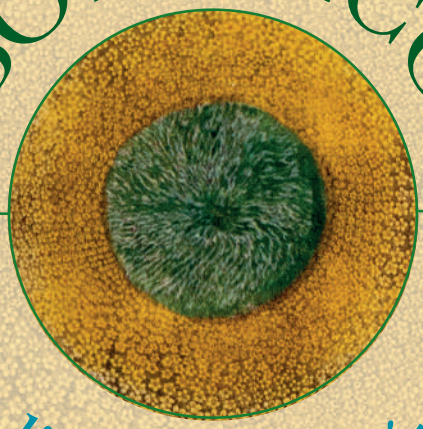
LA BIBLIOTECA DEL BOTÁNICO



Los libros de botánica más importantes de la historia

CAROLYN FRY Y EMMA WAYLAND

BLUME



Asphodelus ramosus.

LA BIBLIOTECA DEL BOTÁNICO

Los libros de botánica más importantes de la historia

BLUME

CAROLYN FRY Y EMMA WAYLAND

BLUME

Título original *The Botanists' Library*

Edición Michael Brunström, Nayima Ali, Izzy Toner
Diseño Kevin Knight
Dirección de arte Paileen Currie
Documentación iconográfica Steve Behan
Traducción Antonio Díaz Pérez
Revisión de la edición en lengua española
Teresa Casasayas Fornell
Doctora en Ciencias Biológicas, en la especialidad de Botánica.
Profesora del Institut Rubió i Tudurí. Escuela de Jardinería de Barcelona
Coordinación de la edición en lengua española
Cristina Rodríguez Fischer

Primera edición en lengua española 2025

© 2025 Naturart, S.A. Editado por BLUME
Carrer de les Alberes, 52, 2.°, Vallvidrera
08017 Barcelona
Tel. 93 205 40 00 e-mail: info@blume.net
© 2025 Ivy Press, The Quarto Group, Londres
© 2025 del texto de los capítulos 1, 3 y 6 Carolyn Fry
© 2025 del texto de los capítulos 2, 4 y 5 Emma Wayland

I.S.B.N.: 978-84-10469-32-7
Depósito legal: B. 6809-2025
Impreso en China (provincia de Cantón) TT062025

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización por escrito del editor.

WWW.BLUME.NET

FSC www.fsc.org
MIXTO
Papel | Apoyando la silvicultura responsable
FSC® C000000

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN **6**

1 **TEXTOS ANTIGUOS CON UN INCIPIENTE CONOCIMIENTO VEGETAL** (ANTIGÜEDAD-1450) **12**

2 **EL ADVENIMIENTO DE LA IMPRENTA** (1450-1600) **50**

3 **LOS BOTÁNICOS PUGNAN POR CONOCER Y CLASIFICAR MÁS PLANTAS** (1600-1750) **86**

4 **LO GLOBAL Y LO LOCAL** (1750-1830) **138**

5 **LA BOTÁNICA SE CONVIERTE EN CIENCIA** (1830-1950) **184**

6 **LA MODERNIDAD LLEGA A LA BIBLIOTECA** (1950-PRESENTE) **228**

ÍNDICE **264**
LECTURAS RECOMENDADAS **270**
CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES **271**
AGRADECIMIENTOS **272**

Las imágenes de Weiditz reproducen con fidelidad los hábitos de crecimiento de las plantas; así, su pulsatilla capta la vellosidad de esa planta, cuyas brillantes flores figuran tanto en plena floración como en capullo. Sus gruesos bulbos de narciso tienen raíces que descienden para estabilizar la planta y absorber la humedad del suelo. Además del placer que supone contemplarlos, son precisos de una manera que le confirma al lector que se han dibujado a partir del natural.

6 Leonhart Fuchs y el primer superventas botánico

Leonhart Fuchs (1501-1566), médico y botánico de Basilea, publicó *De historia stirpium commentarii insignes* («Comentarios notables sobre la historia de las estirpes vegetales») en 1542. Tras estudiar medicina, impartió clases universitarias de esta disciplina en Alemania central, lo que le llevó a crear un jardín botánico en Tubinga para la enseñanza práctica. Fue un hombre de carácter: además de que su primer libro, de 1530, se tituló *Errata recentiorum medicorum* («Errores de los médicos recientes»), se opuso a la tendencia hacia una medicina arabista basada en ideas procedentes de Sicilia y prefirió un estricto retorno al saber griego clásico. Le dedicó poco tiempo a farmacéuticos, herboristas y boticarios, a los que se refirió como «hombres incultos y mujercitas estúpidas». Se carteó con expertos botánicos de otros lugares, como el pisano Luca Ghini (*véase* página 74), y mantuvo una enconada enemistad con Pietro Andrea Mattioli, a quien calificaría de «italiano hinchado de orgullo» (*véase* página 76).

De historia stirpium destacó por sus detalladas y realistas ilustraciones xilográficas de casi quinientas plantas. Estas imágenes fueron tan importantes que Albrecht Mayer (el artista que realizó los dibujos), Heinrich Füllmaurer (el dibujante que los transfirió a los bloques) y Vitus Rudolph Speckle (el grabador xilográfico) figuran juntos en una encantadora ilustración del frontispicio. En esta imagen se ve a Mayer observando una planta del natural, lo que indica el elevado nivel que se autoimpuso la obra. Era la primera vez que aparecía un retrato así de los artesanos autores de las imágenes.

PÁGINA SIGUIENTE

***El gran trozo de hierba*, Alberto Durero (1503)**

Esta acuarela está tan detallada que las especies representadas pueden identificarse con facilidad: diente de león, tusilago, llantén y verónica crecen de forma silvestre.

INFERIOR

***Lirio*, Alberto Durero (1526)**

En este estudio en acuarela se distinguen los estambres del lirio, cargados de polen rojo óxido.



Si bien Fuchs había reutilizado en su mayor parte el texto de Dioscórides, las ilustraciones que encargó confirman el gran valor que le dio a la precisión de estas. Su libro tenía más del doble de imágenes que el de Brunfels, estaba impreso en papel de mucha mejor calidad, las páginas eran más grandes y la maquetación resultaba mucho más generosa en cuanto al espacio. Un glorioso acanto espinoso llena la página. Este texto fue además el que sirvió para que se conocieran en Occidente varias especies nuevas, como la planta del maíz y la guindilla, que llegaron desde América de manos de los europeos. En la portada figura la marca de imprenta del editor de la obra, Michael Isingrin, residente de Basilea: se trata de una palmera con la inscripción en latín «PALMA ISING». Podría decirse que el libro de Fuchs fue un superventas: en vida del autor se publicaron treinta y nueve



INFERIOR

Carolus Clusius (1526-1609)

Clusius cultivó el tulipán cuando llegó a Europa, lo que contribuyó a establecer la industria neerlandesa del bulbo de esta planta.

EXTREMO INFERIOR

Basilius Besler (1561-1629)

Hortus eystettensis (1613), el florilegio de Besler, está considerado uno de los más excelsos tesoros de la literatura botánica.





A medida que avanzaba el siglo XVII, el interés por las plantas en Europa empezó a ir mucho más allá de su mero uso médico. Gracias a los viajes de portugueses y españoles en busca de especias, empezaron a llegar con regularidad a Europa semillas, bulbos y tubérculos en rutas comerciales marítimas desde América, África y Asia, lo cual se sumó a las plantas que ya viajaban por tierra desde el Imperio otomano. Los jardineros, botánicos y boticarios que recibían estas novedades en las universidades, las fincas de los terratenientes y los jardines médicos las cultivaban e intercambiaban procurando responder a las preguntas que iban surgiendo. ¿Qué relación tenían con las plantas conocidas? ¿Qué tipos de flores darían? ¿Cuáles servirían como alimento y cuáles como medicinas o adornos? A medida que iban descubriendo más sobre sus exóticos sujetos, compartían sus hallazgos en volúmenes cada vez más profusos.

1 Las plantas como elementos de belleza en los jardines

Carolus Clusius fue uno de los primeros eruditos del norte de Europa que apreció la belleza, además de la utilidad, de las plantas. Tras haber trabajado para Maximiliano II, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, en los jardines imperiales de Viena, fundó un jardín botánico en la Universidad de Leiden, en la República Holandesa (actuales Países Bajos). Estas actividades le llevaron a recorrer Europa en busca de especímenes y a recibir plantas de su red de contactos. Ogier Ghiselin de Busbecq le envió jacintos, anémonas, coronas imperiales y tulipanes, mientras que Philippe de Sivry, prefecto de la ciudad de Mons (en la actual Bélgica), le regaló una patata, planta recién llegada de Sudamérica de manos de los españoles. En *Rariorum plantarum historia*, obra de 1601, Clusius presenta las plantas que había observado en España, Austria y Hungría, el nuevo material que había encontrado tras aquellos viajes y el primer tratado sobre hongos. Por otra parte, *Exoticorum libri decem* («Diez libros de material exótico»), de 1605, lo consagró a plantas y animales de fuera de Europa (de América, el Sudeste Asiático y África). Ambos volúmenes estaban ilustrados con xilografías de plantas realizadas a partir de especímenes botánicos.

Clusius había sido asesor del botánico y boticario Basilius Besler (1561-1629), el cual publicó el libro *Hortus eyſtettensis* («Jardín de Eichstätt») en 1613 y trabajó en los jardines escalonados del castillo de Willibaldsburg, en Baviera, residencia de Johann Konrad von Gemmingen, príncipe-obispo de Eichstätt, quien le encargó que dibujara las plantas del jardín y las grabara en planchas de cobre para su publicación. El objetivo de Besler era producir un florilegio (una lujosa obra ilustrada sobre flores ornamentales) con imágenes lo más fieles posible a la naturaleza. Puede decirse que lo alcanzó: presenta en 367 láminas un conjunto de plantas locales y foráneas repartidas por estaciones y en diversas etapas de su desarrollo.

En el libro vemos que quienes visitasen Eichstätt en primavera podían admirar manzanos y cerezos en flor, así como jacintos y tulipanes, mientras que los que llegaban en verano podían ser de los primeros en Europa en contemplar el vistoso girasol, otra planta introducida en el siglo XVI gracias a los españoles, esta vez desde Norteamérica. Los extravagantes valores de producción y el gran formato del libro, que medía 57 x 46 cm, se reflejaban en su precio: un ejemplar coloreado costaba tanto como una casa modesta en el Múnich de la época. La forma en la que están representadas las plantas, a tamaño natural y con todo lujo de detalles para resaltar su belleza, supuso un gran cambio con respecto a las representaciones xilográficas menos detalladas de muchos otros herbarios.



IZQUIERDA

***Hortus eystettensis*, Basilius Besler (1613)**

Este libro contiene grabados de plantas que crecían en el jardín del castillo de Willibaldsburg, en Eichstätt, Baviera, como los lirios y los iris que aquí figuran.





DERECHA Y PÁGINAS 103-105

***Twelve Months of Flowers*, Robert Furber (1730)**

Estos grabados coloreados a mano, que representan flores de julio (*derecha*), septiembre (*página siguiente*), agosto (*página 104*) y octubre (*página 105*), se realizaron a partir de pinturas del artista neerlandés Pieter Casteels II.




SEPTEMBER



En *La biblioteca del botánico* se dan cita los libros de mayor relevancia histórica sobre la ciencia botánica y su impacto en la civilización.

En esta guía bellamente ilustrada se narra la evolución de la botánica a través de libros y manuscritos fundamentales y se abordan los cambios de actitudes, enfoques, conocimientos y recursos a lo largo de los siglos. Partiendo de los antiguos conocimientos botánicos de Egipto, India, Grecia y China, el impacto de la ciencia islámica y el Renacimiento europeo, se pasa a examinar los herbarios ilustrados y la repercusión de la imprenta, el sistema de clasificación de Linneo, la «edad de oro» de la botánica en los siglos XVIII y XIX y su posterior transición a la fitología de vanguardia que se emplea hoy en día en la educación botánica moderna.

He aquí la historia de cómo la ciencia botánica ha reaccionado y contribuido al colonialismo y al comercio, a la teoría evolutiva y a la genética, a la taxonomía y a la ecología global. Los bellos y trascendentales libros reunidos en este libro dan fe de la fascinación innata del ser humano por las maravillas del mundo vegetal.

MIXTO
Papel | Apoyando la silvicultura responsable
FSC® C104723
FSC
www.fsc.org

ISBN 978-84-10469-32-7
9 788410 469327

BLUME